



## *Reestructuración productiva y las redes en la industria de la confección: el caso de Zapotlanejo, Jalisco*

Rosario Cota Yáñez  
 Guadalajara: Centro Universitario de Ciencias Económico  
 Administrativas-Universidad de Guadalajara, 2012, 271 pp.

NÉSTOR EDUARDO GARCÍA ROMERO || DIREC-  
 TOR GENERAL DEL SISTEMA ESTATAL DE INFOR-  
 MACIÓN DE JALISCO

El trabajo reseñado habla de un nivel de integración económica regional que no ha sido suficientemente tratado en México, que son los “distritos industriales”, los definidos como una entidad socio-territorial que se caracteriza por la presencia activa de una comunidad de personas y una población de empresas en un área natural e históricamente delimitada. Algo fundamental para el análisis de los distritos industriales es entender y corroborar la manera en que las “relaciones sociales” se vuelven un factor que amalgama la dinámica de crecimiento económico en una región o municipio.

Los distritos industriales, por ende, representan un nivel de integración superior al de un clúster, ya que las relaciones sociales desarrollan e influyen en la organización de la producción al interior de las empresas. Lo cual atestigua una consolidación de la dinámica y evolución de un sector productivo y demuestra la identidad de los actores económicos y habitantes de una región con el sector productivo en sí mismo.

Esto es lo que ha sucedido en Zapotlanejo: se ha creado, con base en la dinámica social y empresarial, un clúster que ha involucrado a “redes sociales” alrededor de familias, amistades y empresas, lo cual nos lleva a la afirmación de que en este municipio existen elementos de aquello que teóricamente se define como un “distrito industrial”.

Las relaciones sociales de los empresarios son determinantes para la constitución de redes de pequeñas y medianas empresas. Es decir, los actores económicos pueden traducir eficientemente su capital en alternativas de crecimiento para sus empresas. El estudio del caso de Zapotlanejo es importante porque durante los últimos cuarenta años ha sufrido una transformación económica que lo ha llevado a la especialización productiva.

En nuestro país existen investigaciones que abordan la dinámica y consolidación de algunos clústers, pero desde una perspectiva cuantitativa, metodológica y técnica. Lo relevante del presente estudio es que además, de cumplir con la rigurosidad del método y la técnica de análisis, se adentra en un estudio detallado del elemento humano y social, como factor que explica la dinámica de producción de la industria de la confección en Zapotlanejo. Adentrarse en el análisis de elementos cualitativos, y en muchos casos subjetivos, puede llevar a una pequeña dosis de frustración que incentiva, en algunos casos, la aparición del tesón y creatividad para llegar a conclusiones coherentes y consistentes, lo que es alcanzado en la presente investigación Rosario Cota Yáñez.

El clúster de la confección lo conforman empresas e instituciones especializadas y complementarias en la actividad de fabricación de diversas prendas de vestir y contempla: empresas de productos y servicios finales; proveedores de materias primas, maquinaria y equipo; instituciones financieras; Instituciones educativas, de investigación y capacitación, así como empresas de sectores afines y complementarios. Lo interesante del caso de Zapotlanejo, tomando como base la presente investigación, es que la política gubernamental poco o casi nada, ha influido en el desarrollo de la región.

Lo anterior abre una gran área de oportunidad, en términos de crecimiento: con el paso del tiempo se ha logrado generar lo más complicado en Zapotlanejo, dar prioridad a un sector productivo, en este caso la confección y comercialización de prendas de vestir. Esto resuelve lo que a nuestro país se le ha complicado en materia de planeación y promoción económica a nivel nacional y regional: “qué sectores son los principales para dar apoyos e incentivos gubernamentales focalizados”. También se ha logrado generar un alto grado de especialización que le da a Zapotlanejo una ventaja competitiva basada en un conocimiento acumulado de años que no es fácil de igualar; y se ha creado una identidad social basada en una actividad productiva. Con lo antes dicho, podríamos aseverar que “Zapotlanejo no depende del Gobierno, pero podría impulsar su crecimiento si recibe los programas y apoyos adecuados”, y esto es lo que las autoridades municipales, estatales y federales debemos contemplar.

El libro estudia el período de tiempo que abarca los años noventa. En la actualidad, uno de los riesgos que se avizoran para Zapotlanejo es: “Dejar de lado la producción y el diseño por enfocarse sólo a la comercialización”. La producción es el medio que ancla el crecimiento constante y desarrollo regional, que a su vez incentiva la innovación y generación de conocimiento que permita ir avanzando en el desarrollo económico del municipio. La comercialización de prendas de vestir, si bien es una actividad rentable, es de impacto en el corto y mediano plazo, no asegura la derrama y la distribución de ingreso entre una población que ve en el clúster o distrito industrial de confección su medio principal de subsistencia de acuerdo con el comportamiento de las últimas décadas.

Me gustaría concluir citando una frase de Jonas Edward Salk, un médico estadounidense que afirmaba lo siguiente: “La recompensa del trabajo bien hecho es la oportunidad de hacer más trabajo bien hecho”. En lo personal, creo que es lo que la autora del presente libro ha hecho durante su carrera, y en especial en este estudio, que ha derivado en diversas publicaciones y artículos posteriores. A quienes trabajamos en el gobierno, y en lo personal, en una institución que pretende generar información para tomar decisiones oportunas en los ámbitos productivo, gubernamental y académico, como lo es el caso del organismo que presido, el Sistema Estatal de Información Jalisco, nos

quedamos con la inquietud de redoblar esfuerzos en la generación de estadísticas con base en el registro administrativo que complemente la información presentada en los Censos Económicos del INEGI, que nos dan una riqueza muy interesante para desarrollar análisis sectoriales estructurales pero nos dejan un vacío de información quinquenal que debemos llenar para medir y monitorear la evolución de los sectores productivos, clústers y distritos industriales; lo anterior dando seguimiento a datos económicos fundamentales como el del empleo, la producción, las exportaciones e importaciones de una industria o clúster en específico.

Quienes estamos en el mercado de concentración y generación de información económica elaborar y publicar plataformas de información que incentiven la inteligencia comercial con datos mensuales y trimestrales a nivel de sectores productivos. Así mismo, debemos impulsar proyectos de estadística derivada como la matriz insumo producto estatal y municipal, que aporte más elementos “cuantitativos” a investigadores para que se adentren en el análisis de política industrial sobre una base más firme, que les permita, con base en su experiencia y sus conocimientos abordar los elementos “cualitativos” que involucran las relaciones de los agentes de una sociedad en la actividad económica de una región en estado y el país.